



# Oración de Laudes

18 de diciembre de 2015

*Aniversario de la muerte de nuestro fundador*

**MONICIÓN.** Celebramos hoy el aniversario de la muerte de nuestro fundador en este año de la misericordia. Volvemos los ojos hacia Francisco Butiñá, el hombre creyente, el jesuita buscador de Dios en todas las cosas, el apóstol infatigable, el fundador creativo y solícito, el hombre que puso toda su confianza en Dios hasta el final de su vida, y fue testigo y anuncio del evangelio de Jesús para el mundo obrero, de manera preferente, para la mujer.

Las Siervas de san José y las Hijas de san José, junto a las personas que viven nuestra espiritualidad, alabamos al Señor por el don de nuestro fundador y le agradecemos tanto bien recibido a través de él.

Francisco Butiñá, contemplativo del misterio de Jesús encarnado en Nazaret que trabaja con sus manos junto a José y a María, fue un hombre de corazón misericordioso. Movido a compasión hacia las jóvenes que carecían de trabajo y estaban en situación de riesgo social y de las trabajadoras pobres, fundó la Congregación de las Siervas de san José, hoy Siervas e Hijas.

En este día, pedimos a nuestro fundador tener, como él lo tuvo, un corazón compasivo para ser signos de la ternura y misericordia de Jesús en nuestra realidad.

Hacen falta profetas de Nazaret, por eso vamos a decirle que “vuelva” y se quede siempre a nuestro lado.

**HIMNO: Vuelve Profeta.**

*M<sup>a</sup> Jesús Aguirre fsj*

*CD Nazaret. Hijas de san José.*

En el ancho camino de la historia,  
tu luz prendió como una primavera,  
tú vista nacer una nueva era,  
y a responder fue tu fe y fue tu entrega.

Vuelve profeta, vuelve,  
vuelve a los caminos de la ciencia  
y del progreso y enfila rumbo a Dios.

*Nazaret fue tu hogar, Nazaret fue tu cielo,  
qué fe la tuya, Padre,  
viste a Dios, viste al hombre,  
la masa y la madera  
cantar juntos en una clave nueva.  
Vuelve, Francisco, vuelve,  
vuelve la camino ya trillado de la tarea  
y siembra Nazaret.*

En las manos callosas del obrero  
leías tu mensaje de un Dios vivo,  
supiste unir el trabajo duro  
a la alabanza callada de los cielos.

Vuelve, profeta, vuelve,  
vuelve al mundo obrero, ven y dile  
que quien libera es Cristo Redentor.

*Nazaret fue tu hogar, Nazaret fue tu cielo,  
qué fe la tuya, Padre,  
viste a Dios, viste al hombre,  
la masa y la madera  
cantar juntos en una clave nueva.  
Vuelve, profeta, vuelve,  
vuelve la camino ya trillado de la tarea  
y siembra Nazaret (bis).*

**Antífona cantada:** *Señor, tú has sido nuestro  
refugio de generación en generación.*

**SALMO DE LA UNIDAD** (A dos coros)

El Señor ha cimentado  
nuestras dos Congregaciones  
en el seguimiento de Jesús en Nazaret,  
y prefiere la humildad de corazón,  
el trabajo que se hace servicio fraterno,  
la fe que da sentido a la vida,  
el amor que no sabe contar  
y que agradece siempre,

a poner la seguridad en el número  
de personas y de obras,  
o en la fuerza del poder, la riqueza,  
el prestigio o el privilegio.

¡Qué pregón tan glorioso para ti, *Butiñá!*,  
que levantaste una estrella  
en el oscuro mundo del trabajo,  
y en el taller de Nazaret  
nos ofreciste un camino de encuentro  
con Dios en lo cotidiano.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,  
*Bonifacia!*, que supiste tender puentes  
de fraternidad de mil maneras,  
incluso viajando a Salamanca  
cargada de amor y humildad.

¡Qué pregón tan glorioso para nosotras:  
Siervas de san José e Hijas de san José!  
porque todas hemos sido elegidas  
para ser testigos de Jesús en Nazaret  
y vamos construyendo fraternidad

en diferentes países del mundo:  
Las Siervas en *España, Italia, Cuba,*  
*Papúa Nueva Guinea, Filipinas,*  
*Colombia, Perú, Chile, Bolivia,*  
*Vietnam, Congo y Argentina.*

Las Hijas en *Argentina, Colombia y Brasil*  
*Estados Unidos, Ecuador y Guatemala,*  
*México, Paraguay y Uruguay*  
*Angola, Camerún y España*

Se dirá, una por una, todas somos Josefinas,  
hemos nacido como una sola Congregación,  
todas vivimos el mismo Carisma,  
todas y cada una estamos llamadas  
a hacer presente en la Iglesia el don recibido.

Y cantaremos con una alegría  
que nada ni nadie nos podrá arrebatar:  
Todas mis fuentes están en ti, Jesús,  
el hijo de María y de José, el de Nazaret.  
Gloria al Padre...

***Antífona cantada:*** Señor, tú has sido...

---

***Antífona:*** Bendice alma mía, al Señor

**SALMO DE BUTIÑÁ** (A dos coros)

*Mercedes Fortes, sj*

Bendice, alma mía, al Señor  
y todo mi ser a su santo nombre  
por haber inventado Nazaret.  
Bendice, alma mía, al Señor  
por haber guiado mis pasos  
hasta el umbral de tu pequeño Hogar  
donde encontré la grandeza de tu amor.

Yo te alabo, Señor, y te bendigo  
porque mis ojos vieron tu Salvación  
desde el trabajo humilde y silencioso  
de Nazaret.  
Porque mi corazón respiró la paz  
de tu Presencia en lo pequeño,  
lo insignificante, lo ordinario de la vida.

Yo te alabo, mi Señor, y te bendigo  
porque al contemplar mis ojos  
tu trabajo en Nazaret,

pude descubrir a un tiempo  
la injusticia y el olvido de tantos trabajadores  
y, sin descanso, luché por su dignidad.

En Salamanca y Calella encontré  
a quienes se unieron a mí en la lucha,  
y, juntos, en Nazaret nos dejamos revestir de  
tu fuerza, tu bondad, tu alegría y humildad  
para ser tus instrumentos.

Supimos que tu Taller  
es el lugar del Encuentro,  
pues no es el mucho saber  
lo que harta y plenifica,  
sino el sentir tu Presencia  
cuando se entrega la vida.

Por eso, y por tantas cosas!  
toda mi vida y mi ser saltan de gozo por Ti  
Bendice alma mía al Señor.

*Gloria al Padre...*

***Antífona:*** Bendice alma mía, al Señor.

## FRANCISCO BUTIÑÁ: EL HOMBRE QUE ENCONTRÓ UN TESORO

**PALABRA DE DIOS.** *“El reino de Dios se parece a un tesoro escondido en un campo: lo descubre un hombre, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, vende todas sus posesiones para comprar aquel campo” (Mt 13,44).*

**BREVE COMENTARIO.** Es la extraña lógica del perder para ganar que se apodera de la persona que ha encontrado su tesoro. Este hallazgo le cambia la mirada de tal manera que es capaz de ver en ese campo lo que otros no pueden ver. Posee un saber secreto que le hace contemplarlo de una manera absolutamente diferente de los demás. Nazaret fue para Butiñá, sin duda alguna, el tesoro escondido. Se le había metido dentro del corazón y cuanto hablaba y hacía estaba iluminado desde este misterio de la vida oculta de Jesús.

**SILENCIO para acoger la Palabra. COMPARTIMOS resonancias, sentimientos, oraciones...**

**PRECES** (compartidas). La lectura del tesoro escondido en el campo nos invita a descubrir a Dios, como tesoro en lo cotidiano de la vida, a aceptar a Dios como como se nos manifiesta, no como nos gustaría que lo hiciera. Oremos diciendo: *Padre bueno, que te reconozcamos en lo cotidiano:*

- ❖ Por el Papa Francisco y por todos los que formamos la Iglesia de Dios, para que seamos presencia del amor y la ternura de Dios para con todos.  
*Padre bueno, que te reconozcamos en lo cotidiano.*
- ❖ Por la mujer trabajadora pobre, para que sea reconocida y valorada en su dignidad y en su trabajo, y colabore desde su actividad por un mundo más humano y justo.  
*Padre bueno, que te reconozcamos en lo cotidiano.*
- ❖ Por las Hijas de san José y Siervas de san José, para que en nuestra vida, gestos y acciones reflejemos la sabiduría de Jesús en Nazaret y nos comprometamos en la promoción y evangelización del mundo trabajador pobre.  
*Padre bueno, que te reconozcamos en cotidiano.*
- ❖ Por todos los que sufren por cualquier causa, para que el Señor suscite en nosotros la compasión solidaria.  
*Padre bueno, que te reconozcamos en lo cotidiano.*
- ❖ ...

## PADRE NUESTRO

### ORACIÓN FINAL (Todas)

Señor, Padre bueno, te damos gracias  
porque revelaste a Francisco Butiñá  
el misterio de salvación  
encerrado en la vida oculta de Jesús en Nazaret  
y lo impulsaste a transmitirlo, con ánimo infatigable,  
sobre todo a los obreros, para encaminarlos a la santidad,  
hermanando la oración con el trabajo".  
Que el testimonio de su vida nos ayude a seguir Jesús Obrero  
y a vivir el Evangelio del trabajo. Amén.